Sermon Notes

Speaker: Patrick Mead

2/16/25

Aparece el Rey - 16 de febrero de 2025

Lucas 4:14-21

1. Recientemente repasamos Lucas 4:14-21, pero hoy volvemos a él para ayudarnos a procesar lo que hemos aprendido en el libro de Hebreos durante las últimas cinco semanas. Para comprender realmente este pasaje, necesitamos ir a su fuente, Isaías 61:1-2.

2. Y antes de ir allí, tenemos que tratar de hacer el viaje de nuestros ojos a los suyos, de nuestra cultura y base de conocimientos a la de ellos. Eso es todo un viaje, así que comencemos con el concepto de un "rey". Para la mayoría de nosotros, un rey es un concepto anticuado, una reliquia de una época pasada. Incluso en las naciones que todavía tienen reyes o reinas, su papel es casi siempre ceremonial. No ejercen ningún poder real, ni queremos que lo tengan.

3. Para la gente de las Escrituras de la Edad del Hierro y del Bronce, un rey era un concepto completamente diferente. En algunas tribus de otros lugares del mundo, un rey se parecía más a un sheriff y juez que a un dictador, pero en el Medio Oriente, los reyes tenían un gobierno absoluto. Eso podría salir muy, muy mal para la gente, como Dios advirtió a Israel a través de Samuel en 1 Samuel 8:10-22.

4. Entonces, ¿por qué alguien querría un rey? Porque, sin rey, había caos. Nadie estaba allí para resolver problemas judiciales, para proteger la tierra de la invasión, para organizar la defensa, la comida, el agua y las necesidades diarias de la gente. Sin un rey, un grupo de personas podía descender, y a menudo lo hacía, al caos, como en Jueces 21:25. "En aquellos días no había rey en Israel, y cada uno hacía lo que le parecía bien".

5. La llegada de un rey podía traer dolor y privaciones, pero evitaba un dolor mayor... Al menos, esa era la idea. Es por eso que las naciones se regocijaron cuando un nuevo rey fue coronado. Se establecería el orden. Puede que no fuera amable o bueno, pero era orden y el orden era mejor que el desorden.

6. Israel tuvo reyes, pero no por mucho tiempo. Saúl se desvió rápidamente. David fue un gran líder al principio, pero luego se retiró del liderazgo y vivió solo para sí mismo. Salomón era sabio pero tonto, haciendo demasiados contratos con demasiadas naciones extranjeras, casándose con mujeres para solidificar el trato y estableciendo ídolos para mantener felices a las mujeres extranjeras. También gravó demasiado a la gente. Cuando su hijo llega, sube los impuestos y declara que será un rey más duro que su padre. Eso hizo que el reino se dividiera y la mayoría de las tribus coronaran a un nuevo rey. A partir de ese momento, el pueblo se dividió en dos naciones, Israel y Judá.

7. Leer los Libros de los Reyes puede ser deprimente y darte un poco de déjà vu cuando un rey tras otro falla. Entonces, la línea de los reyes termina y el pueblo queda en cautiverio. Las Tribus del Norte desaparecen de la historia, mientras que Judá lucha por mantener su identidad reuniendo sus libros, creando una historia para mantenerlos unidos y manteniendo la mayor cantidad posible de la Antigua Ley mientras no tenían líder.

8. Isaías estaba escribiendo cuando el Reino de Judá estaba amenazado por los asirios, el mismo pueblo que tomó las tribus del norte. Las amenazas rodeaban a su pequeña nación. Dos veces, Asiria se enfrentó a Judá. Judá solo se salvó cuando un ángel de Dios mató a 185.000 invasores asirios en una noche.

9. La gente estaba lista para escuchar el mensaje de Dios enviado a través de Su profeta, Isaías, que dijo: "Dios te envía un rey, ¡y qué rey será!" Tendrían que esperar en el Señor, y eso nunca es fácil, y ver a su nación caer bajo los griegos y los romanos, una serie de déspotas y maníacos... Pero el rey viene.

10. Isaías describe a este rey en Isaías 60-62. Tocaremos algunos de los puntos más altos porque son muy importantes para nuestra comprensión de lo que Jesús hizo en esa sinagoga en Lucas 4.

a. 60:1-9. Entonces, los extranjeros reconstruirían sus muros y trabajarían sus campos. Nadie se atreverá a venir contra ti, así que tus puertas siempre estarán abiertas. Tus enemigos caerán en la ruina.

b. 60:17-19,22.

c. 61:7-9.

d. 62:1-3.

e. 62:6-7. Viene la promesa: ¡sé un centinela en la muralla!

11. Y en medio de esta letanía de gozosa promesa está esto: 61:1-2.

12. Ahora... Avancemos 700 años... Sí, 700 largos años... y los centinelas están cansados. Algunos todavía están mirando, como Simeón y Ana en el templo. Todos siguen rezando todos los días y en todos los días santos. Y un joven rabino entra en una sinagoga en Nazaret, un pueblo de ninguna parte con reputación de ser rudo y pobre.

13. Hay mucho revuelo en torno a este rabino. Algunos dicen que ha hecho milagros. Algunos dicen que ha estado en el desierto, enfrascado en alguna batalla espiritual. Ahora, viene a cantar y rezar con la gente del pueblo. Se le entrega el rollo de las Escrituras, ya abierto al paso del día. Y lee. Lucas 4:18-21.

14. El rey ha llegado. La esperanza de las naciones, el fin de los enemigos, la fuente de luz y vida eterna. Este es un rey que pondrá orden a través de la justicia y la misericordia. Este es el Mesías que hemos visto en el libro de Hebreos durante las últimas cinco semanas. Aquí es donde debe estar nuestro enfoque.

15. Durante casi 1000 años, la gente miró hacia el desierto, las colinas, el océano para que viniera el rey. Aguzaron sus ojos y guardaron su corazón, mantuvieron la fe. Nosotros, ahora, llegamos a ver lo que a los ángeles no se les permitió ver, lo que las naciones anhelaban.

16. 1 Pedro 1:10-12.

17. Ahora que lo vemos, mantén tus ojos en Jesús. He aquí el Cordero de Dios, nuestro Rey, el Dios que vino para quitar los pecados del mundo. Y regocíjate.